

Mauro Cerbino e Isabella Giunta, compiladores

Biocapitalismo, procesos de gobierno y movimientos sociales

Antonio Negri, Michael Hardt
y Sandro Mezzadra



UNIVERSITÀ DELLA CALABRIA



Scuola di dottorato in Conoscenze e
Innovazioni per lo Sviluppo
"Andre Gunder Frank"



**INSTITUTO
DE LA
CIUDAD**

Biocapitalismo, procesos de gobierno y movimientos sociales / compilado por Mauro Cerbino e Isabella Giunta. Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2013

138 p.

ISBN: 978-9978-67-393-5

POLÍTICA ; AMÉRICA LATINA ; CAPITALISMO ; BIOCAPITALISMO ; MOVIMIENTOS SOCIALES ; NEOLIBERALISMO ; MOVIMIENTO INDÍGENA ; CONFEDERACIÓN DE NACIONALIDADES INDÍGENAS DEL ECUADOR (CONAIE) ; ECUADOR

320.980 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.edu.ec

ISBN: 978-9978-67-393-5

Cuidado de la edición: Carolina Páez V. y Vanessa Bonilla

Imagen de Portada: Pablo Jijón Valdivia

Transcripción de ponencias: Isabella Giunta y Marco Panchi

Traducción del italiano: Luca Mariotti

Diseño de portada e interiores: FLACSO

Imprenta: Gráficas V&M

Quito, Ecuador, 2013

1ª. edición: mayo de 2013

El presente libro es una obra de divulgación y no forma parte de las series académicas de FLACSO-Sede Ecuador

Índice

Presentación	7
--------------------	---

Prólogo

En diálogo abierto con Antonio Negri, Michael Hardt y Sandro Mezzadra	9
<i>Mauro Cerbino e Isabella Giunta</i>	

Primera Parte

Biocapitalismo y constitución política del presente	19
<i>Antonio Negri</i>	

Transformaciones en los procesos de Gobierno y movimientos sociales en América Latina	43
<i>Michael Hardt y Sandro Mezzadra</i>	

América Latina: entre impasse y nuevo conflicto social. Notas para reabrir la discusión.....	97
<i>Sandro Mezzadra</i>	

Segunda Parte

Diálogos con representantes de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)	109
Diálogos con representantes de otras organizaciones sociales (CNC-Eloy Alfaro, Mujeres por la Vida)	125
Los autores.	137

Diálogos con representantes de otras organizaciones sociales (CNC-Eloy Alfaro, Mujeres por la Vida)

Otras organizaciones sociales en diálogo con Toni Negri, Michael Hardt, Sandro Mezzadra y Mauro Cerbino e Isabella Giunta

Pregunta. Hablar hoy del viejo socialismo es un poco arcaico, pero con el nuevo socialismo no está resuelto el tema de la propiedad privada y por ello es que se plantea la necesidad de pensar el común. A veces se tiene la impresión –al observar cómo se mantiene un modelo extractivista en el terreno del petróleo o el agroalimentario– la sensación de que puede haber un plan socialista pero de tipo capitalista, más orientado a la derecha. Esto tendría que ver con una búsqueda del ‘centro’, de la centralización de la acción del Gobierno, que es una acción sin mucha fuerza ni radicalidad. Esto se relaciona también, con un empobrecimiento de las conquistas sociales que se han realizado hasta ahora. Entonces, ¿cuál es la relación que ustedes encuentran entre movimientos sociales y Gobierno, y cómo evalúan la acción de este Gobierno?

Pedro de la Cruz: No hemos calificado al Gobierno como socialista, hablamos de que este es un Gobierno ‘progresista’, que va hacia el socialismo. La referencia que tenemos nosotros es que en Ecuador había un neoliberalismo ‘salvaje’, un capitalismo ‘salvaje’, y ahora hay una transición, que se muestra al fortalecer ‘lo público’ por ejemplo, al Estado. Esto es importante para nosotros, porque antes la visión era totalmente nefasta, se decía que

‘el Estado no sirve’. Cuando había apagones de luz se decía que era porque el Estado la estaba manejando; cuando había mala administración del seguro social, o de los teléfonos, o de las carreteras, era porque el Estado los estaba manejando y por tanto había que privatizar. De eso, a los cambios que hemos tenido, creo que hay un gran avance.

En cuanto al tema extractivista, eso puede ser discutido. Por ejemplo la propuesta Yasuní-ITT es un plan novedoso para el mundo, pero el presidente ha dicho claramente: “que si se tiene petróleo bajo tierra y la gente esta muriéndose del hambre, por qué no se va a tomar ese petróleo”. Mientras no haya un cambio de la matriz energética, va a ser muy complicado pasar de esto. Se está tratando de cambiar el tema energético, haciendo hidroeléctricas, petroquímicas; pero creo que haber pasado ‘de la noche a la mañana’ de un neoliberalismo ‘salvaje’, a esta posición que hemos tomado, el pueblo ecuatoriano lo está viendo con buenos ojos, por eso el Gobierno tiene la popularidad que tiene. Entonces, nosotros decimos que para el socialismo hay mucho camino aún por recorrer, este es un Gobierno ‘progresista’, de ‘avanzada’, ese es el calificativo que le hemos dado.

Romelio Gualán: Me gustaría desarrollar más lo que Pedro ha expuesto y que se pueden ver desde otros lados, porque un punto de vista es el oficial, el del partido, y otro punto de vista es el de la sociedad civil. Pedro hablaba del tema Yasuní-ITT, pero hay que notar que el tema de la gran minería es manejado por las grandes transnacionales. Por ejemplo la empresa canadiense AYANGOL tiene concesionado en el sur del país más del 80% del territorio, o la empresa ECUACORRIENTES tiene grandes concesiones en la zona de Zamora Chinchipe.

Sobre este tema de la minería, yo empecé a desarrollar una mirada desde la explotación del oro en Zamora Chinchipe, en Nambija, cuando tenía 15 años. A partir de mi experiencia, yo puedo afirmar que efectivamente la minería artesanal ecuatoriana sí contaminó, pero es difícil que ahora la oposición diga que ¡no! al extractivismo, porque el suelo ya está contaminado. También hay otro tipo de resistencia, la de mucha gente que dice que: “si vamos a explotar oro, tiene que ser con obreros ecuatorianos”. ¿Por

qué la explotación minera debería ser un asunto que viene de afuera y no valorar el conocimiento ecuatoriano?

Por lo menos desde mi punto de vista, el Gobierno ecuatoriano no apuesta a fortalecer a las organizaciones, apenas después del 30 de septiembre de 2010 tuvo la perspectiva de querer trabajar con las organizaciones, porque hasta ese entonces la única visión era la del 'ciudadano', si eras 'ciudadano revolucionario' te metías a la lucha, pero se tenía cuidado con las organizaciones.

Yo comparto con algunos analistas la visión de que en este Gobierno no estamos viviendo una profundización de un proceso de izquierda, sino que es un Gobierno de disputa. Al interior del Gobierno hay sectores fuertes de derecha que progresivamente han ido apareciendo, ahora son muchos más visibles. Por eso, para nosotros este periodo de 4 años debe enfrentárselo precisamente con movilización, para defender el horizonte, caso contrario va a pasar cualquier cosa y no habrá una profundización verdadera para salir de la pobreza. Cuando la discusión del tema de la pobreza salga de la sociedad civil, ahí estaremos haciendo una revolución, porque no es lo mismo estar en un movimiento, haciendo una vocería clara de las organizaciones, que siendo candidato a autoridad o estando en un partido.

María Quishpe: Nosotras en Mujeres por la Vida, trabajamos relacionadas al derecho de las mujeres y hemos estado vinculadas a los procesos feministas del país. Por eso hemos podido ver que la historia del feminismo en Ecuador ha estado más vinculada a las élites, a las mujeres de clase media-alta y por eso nosotras nos hemos mostrado con una posición diferente, desde los sectores populares. Nos declaramos feministas, pero muy relacionadas al proceso de construcción de familia, estamos muy convencidas que la lucha feminista no es la lucha contra los varones, sino la lucha contra los poderes, y desde la construcción de una base social organizada, desde nuestras compañeras igual que desde nuestros compañeros.

Tenemos un trabajo muy fuerte en salud y desde ahí, hemos presentado una propuesta de ley de seguridad social para las amas de casa, y la presentamos de forma directa al presidente de la República. En cuanto al Gobierno, yo creo que no hay una construcción de nuevos actores, sino

que hay nuevas oportunidades de voluntad política (sin con eso decir que se le rinda tributo al presidente). Creo que una de las cosas que precisamente debemos construir, es el tema de la autonomía y en ese sentido las organizaciones debemos aprovechar oportunidades como la de los Consejos Ciudadanos Sectoriales por ejemplo, donde se nos da la oportunidad de incidir en propuestas de política pública.

Pero me parece que una gran dificultad es que el movimiento social ecuatoriano está muy disperso, porque los movimientos sociales solamente están trabajando para su organización y su proceso, y no están mirando la posibilidad de articularse y tener propuestas más amplias y de conjunto. En este sentido creo que si dejáramos de creernos las 'súper organizaciones' o los 'súper dirigentes', podríamos mirar más en términos globales, podríamos hacer cosas muchísimo más enriquecedoras. A mí me parece que esa es una de las grandes debilidades que hay dentro de todos los tipos de organizaciones.

Ahora, veo que otra de las deficiencias que tenemos es la de no seguir produciendo más dirigentes, más líderes. Esto es importante, para que no pase lo que ya pasó en estos dos años anteriores, donde hubo un 'vaciamiento' de las organizaciones sociales. Eso sumado a que las y los compañeros que formaban parte de los procesos, y ahora trabajan dentro de las instituciones públicas, se han 'perdido' en la institucionalidad y por tanto no ha habido la posibilidad de articular el proceso institucional con el proceso de las propuestas de las organizaciones. Es un reto para la gente salir de los procesos organizativos, que tienen una dinámica muy distinta a la institucional, y conjugar ambas dinámicas. Yo creo que la idea no es responder únicamente a lo institucional, sino tratar de hacer cosas en conjunto para poder avanzar.

Los años que vienen son un reto para poder articularse entre compañeros. Por ejemplo en el tema de mujeres, creo que el movimiento está mucho más separado que otros, sobre todo porque tenemos un Gobierno que en ciertos temas es muy conservador. Por ejemplo, el presidente no quiere saber nada de cambiar el código orgánico penal en el tema de aborto por violación, que es una de las peleas del movimiento feminista del país. Pero también creo que ha habido un gran avance desde la Constitución

de Montecristi, el presidente no quería saber de métodos anticonceptivos para los jóvenes, no quería saber de planificación familiar; ahora eso ya se está haciendo a través de la planificación del Gobierno por medio de los organismos que tienen que ver con el área social, como salud o educación.

El mayor problema es que no hay articulación, creo que no todos estamos comprendiendo el proceso que estamos viviendo y lo que podemos aprovechar, por eso cuando se tiene un gabinete de las organizaciones sociales con el presidente, lo que ocurre es que todas hacen solicitudes de forma individual. Yo creo que los movimientos sociales no tienen una propuesta programática, una propuesta política y menos organizativa y ahí es cuando digo que nuestros compañeros, que ahora están en la institucionalidad, tampoco han ayudado a articular estas acciones.

Romelio Gualán: Hay varios temas sobre los que quiero hablar. Uno es el de la pobreza, que es distinta entre campo y ciudad, el urbano está pensando en su negocio o su tienda, el campesino piensa en sus cerdos y gallinas. Esas cosas todavía no se han aterrizado, por eso comparto con María Quispe, que los movimientos tenemos las mismas búsquedas pero no nos sentamos a conversar. La élite de la CONAIE por ejemplo, es un sector que antes tenía mucha fuerza, hoy en cambio, ese mismo aparato no permite entrar en la discusión de qué es la Constitución de la República o cuáles son las formas de asentarla en el territorio.

A partir de 2002, el movimiento social cambió de protagonismo en relación a lo que había trabajado hasta entonces, y se fue constituyendo como partido político, para participar en las formas de gobernabilidad, en el ámbito territorial, en el ámbito nacional. En ese momento es que fuimos parte del movimiento Pachakutik, y fue cuando se abrió una primera alianza entre movimientos sociales y un sector de las fuerzas armadas, liderado por Lucio Gutiérrez, que en esa época era comandante de un batallón y que precisamente se reveló con el movimiento campesino para derrocar a Jamil Mahuad.

Nosotros pensábamos que las fuerzas armadas estaban con nosotros y que el camino se iba a forjar desde ese nivel. Pero resulta que Lucio Gutiérrez gana las elecciones y no cumplió la agenda de la lucha histórica del

movimiento social, más bien apoyaba la privatización del agua, del sector eléctrico, del petróleo.

Entonces, en 2003 o 2004 el sector campesino quita el apoyo a ese sector y nos salimos del movimiento Pachakutik, porque dentro del partido empezó a haber ciertos intereses por distintas partes. Algunos compañeros del partido que estaban dentro del Gobierno decían: “como soy ministro de Estado, tengo que cumplir la agenda”. Pero no era la agenda mandada por las organizaciones, sino la agenda mandada desde afuera, que se anteponía a otros compromisos y eso no permitía dar respuesta a las organizaciones. En 2005 o 2006 pasa una cosa bien interesante, el movimiento social se divide, algunos se quedan con Pachakutik, otros se vuelven independientes y también habían sectores que formaban movimientos políticos, sectores pequeños pero con la característica de que buscaban tener elementos más de partido, que de movimiento.

Sin duda por ahí se encuentra el actual presidente Rafael Correa, dando una mirada más de izquierda y que sin duda ha aportado a los mismos lineamientos que planteaban los movimientos sociales; es decir, la lucha contra la privatización, la necesidad de sacar a los estadounidenses de Manta; se coincidía en la nacionalización del petróleo y creo que este fue el motivo por el que nos convencimos que había que impulsar ese proceso.

Entonces, en un primer momento, para nosotros en el Gobierno de Correa sí hubieron resultados, el hecho de hacer la Constitución de la República en el 2008 responde al primer compromiso que hicimos, y creo que ahí todos participamos en forma de una democracia participativa y de construcción. Pero ya en los últimos días de la elaboración, ocurrió un evento sumamente difícil y preocupante para todos, y era que más allá de lo ya discutido en la Constitución, había un sector que la quería modificar. Los elementos ya habían sido discutidos, pero en el momento de ‘pulir’ la Constitución, los querían modificar, y ese fue el malestar del presidente de la Constituyente de ese entonces, Alberto Acosta, que lo obligó a salir y entró otro en su lugar. Fue la misma derecha, la partidocracia enquistada en los mismos sectores que estaban en la Asamblea los que hicieron esto, inclusive solicitaron un periodo de seis meses más, argumentando que ya que se estaba en un proceso de participación y afinación, había que modificar la Constitución.

Después de tener aprobada la Constitución en el plebiscito, se abrió un escenario con nuevas garantías fundamentales, quizás para algunos sectores, eran demasiado ‘grandes’ y novedosas, como el *Sumak Kausay*, y en ese sentido, partimos en 2009 con una agenda programática asentada sobre la nueva Constitución. En estos años, se puede reconocer que en el Gobierno de Rafael Correa sí han habido avances, por ejemplo, la vialidad en Ecuador está sumamente bien, el otro tema es el de la educación, que en Ecuador era desastrosa, era controlada por un partido político, que cuando se lo molestó, sus militantes se pusieron en el lado de la oposición.

Pero creo que una de las cosas fundamentales en este periodo es que el Gobierno ecuatoriano tiene una deuda en el tema agrario, en el tema de la soberanía alimentaria, en el tema de la redistribución de la tierra y la redistribución del agua, que en este país está privatizada en el 70%. También está el tema de las semillas. Habíamos planteado que el Estado debe hacer un inventario de semillas, las cuales pueden ser fortalecidas para garantizar la soberanía alimentaria. Para nosotros la innovación tecnológica sí es importante, pero también es importante conocer los valores ancestrales de nuestros pueblos, sin embargo Rafael Correa apoya el modelo agro-exportador y la producción transgénica, él nos ha hablado también del monocultivo y las grandes plantaciones para producir etanol.

También se ha planteado el tema de la redistribución de la tierra y sobre eso, precisamente, poco se ha avanzado. Para nosotros esto no implica, como ha dicho el presidente, que “redistribuir tierras es redistribuir pobreza”, el problema ha sido que en este país en las décadas del setenta y ochenta, se hizo una redistribución en las que entregaron tierras y “pare de contar”, entonces el campesino nunca tuvo todos los insumos, la capacitación o la asistencia técnica para aprovechar esta distribución.

Hay otro elemento que se debe señalar. La Constitución de 2008 nos garantiza que la sociedad civil puede proponer leyes a la Asamblea Nacional y nosotros, conjuntamente con una instancia que se llama Conferencia Plurinacional Intercultural de Soberanía Alimentaria, apoyamos estos procesos para construir leyes y trabajamos la Ley sobre Tierras y Territorios. Pero como veíamos que la Asamblea Nacional no tenía interés de debatir la ley, la enviamos a la ciudadanía para la recolección de firmas. La Coor-

dinadora Nacional Campesina recogió 44 800 firmas, con ese respaldo le propusimos a la Asamblea debatir la ley.

Yo veo con preocupación, que si el tema agrario no está en el plan del Gobierno, otro frente tomará la bandera, inclusive la misma derecha. Debido a estas preocupaciones, hemos impulsado algunas propuestas alrededor del tema agrario después de la Ley de Tierra, hemos hecho encuentros regionales en todo el país, últimamente hemos realizado la Cumbre por la Tierra, el Agua y la Soberanía Alimentaria, para indicarle al presidente que estas son las deudas pendientes, o que tenemos materiales didácticos que proponemos para que se usen en el próximo periodo, para que el presidente pueda poner en consideración e incluirlos en la agenda.

Otro tema en el que hago una observación y encuentro un grave error que tuvo el presidente, es que hoy en día para que los estudiantes entren a las universidades tienen que rendir una prueba que no logran pasar, y ahí no es culpa del estudiante, sino de los docentes por no haberles formado para entrar a la universidad. Por eso hay jóvenes decepcionados, por no poder ser calificados en las universidades. Yo aplaudí al Gobierno ecuatoriano cuando dijo que se iban a crear nuevas universidades, como la Ciudad del Conocimiento en Ibarra, yo vi que la ciencia occidental y la tradicional iban a juntarse y eso iba a ser un modelo en América Latina. Pero ahora tengo una enorme preocupación, pues hace unas semanas el Gobierno visitó las ‘mejores universidades’ de Estados Unidos, para traer tecnología que sea aplicable en Ecuador. Y me pregunto entonces, ¿dónde queda la cultura tradicional y los saberes tradicionales?

Doris Escalante: Cuando analizamos la situación de los movimientos, nosotros vemos que atrás en el tiempo, lanzábamos piedras pero avanzábamos de cualquier manera, había consignas y avances. Pero ahora, vemos con preocupación que creíamos que había un proyecto donde nos identificábamos, donde veíamos las posibilidades de avanzar más, sabiendo que este era un proyecto político que apuntaba al ‘Buen Vivir’, y ahora cada vez sentimos más inestabilidad en lo que refiere a cómo avanzar con nuestras propuestas.

En el tema agrario por ejemplo, yo les he visto luchar a los compañeros, no sólo en la campaña ‘Ruta por la Tierra y el Saber Alimentario’, que fue

un trabajo a nivel nacional y no fue un trabajo silencioso, sino que abrimos el debate, y la gente empezó a apoyarnos con las firmas, a nivel nacional hubieron 60 000 firmas recolectadas de sectores del campo y la ciudad. En este sentido, la propuesta de hacer una reforma agraria integral, no sólo ha sido una cuestión del campo, sino de quienes se alimentan del campo también.

Pero vemos desgastado este trabajo, porque cuando hacemos algunos avances, hay cambios de ministro y se desordena todo, ahí entendemos que no hay voluntad política para avanzar. Yo creo que mientras se siga sosteniendo este modelo de desarrollo, el movimiento social tiene la responsabilidad de pensar más allá de estos cuatro años de reelección, y tener una proyección de qué va a ser el proyecto del 'Buen vivir' después de este Gobierno.

Pedro de la Cruz: Entre los indígenas también hay que distinguir que hay indígenas e indígenas, no todos somos iguales. Mi abuela decía, si en los cinco dedos de una mano tenemos diferencias, si somos miles de indígenas, tenemos aún más diferencias; pero en algún momento hemos sabido ser un sólo puño para golpearle fuerte a la oligarquía.

También tenemos diversos procesos, muchos somos campesinos en relación 'real' con la tierra, y otros son intelectuales que manejan solamente el tema étnico y no el tema social (este tema étnico provocó confrontaciones raciales en algunos sectores, ha habido un choque entre mestizos e indígenas cuando sólo se enfoca lo étnico). Pero otras organizaciones hemos priorizado el tema social, el tema de clase, el tema de que unos sujetos son económicamente más pudientes y otros son pobres. La CONAIE tiene estas dos posiciones por ejemplo, unos miembros tienen el criterio de formación de clase y que hay que luchar por mejores condiciones de vida; pero hay otros a los que les interesa solamente lo étnico, nada de temas económicos o de clase.

Ahora mismo tenemos un 'descarriado' (Auki Tituaña) que se fue al extremo político de la derecha. Ya no es candidato a la vicepresidencia, no porque no haya podido calificar, sino que sabemos que la candidatura de Auki en lugar de subir la popularidad de Lasso, se la redujo, porque en el país hay racismo, y la clase media-alta es racista. Algunos hemos buscado es complementar el tema de clase con el tema étnico, porque el racismo

sigue siendo fuerte. Por ejemplo, cuando Pachakutik lanzó un candidato indígena, tuvieron 2% de votación, entonces ahí se nota que el mestizo no va a votar por un indígena, y eso que hay que anotar que muchos de esos mestizos en verdad son indígenas que se ‘convirtieron’ en mestizos.

Es importante notar y añadir, en lo que respecta a las votaciones que se acercan, es que estas serán muy confrontativas. Ecuador está polarizado, porque el sector popular está con el presidente de la República, sean indígenas, negros, cholos, montubios. La clase media-alta es crítica con el presidente, pero jamás podría negar la obra pública, no pueden negar temas de obra social, como la atención a las discapacidades, la salud y educación gratuitas. Por eso también la oposición está dividida, la oposición va a tener alrededor de siete candidatos y la votación será compartida. Yo creo que el objetivo de la oposición en verdad es apuntar a la Asamblea Nacional, para bloquear y no permitir que avance el proceso.

Ahora Pachakutik, desde que son partido, siempre han ‘hecho el juego’ a los partidos tradicionales, no es que han estado en la izquierda. Por ejemplo, ahora no votan por la ley de comunicación, en algunas leyes se abstienen, por eso creo que le han ‘hecho el juego’ a la oposición, porque el modelo neoliberal a Pachakutik le dio un *gueto*, les dijo: “a ustedes les entrego la educación bilingüe”, “para ustedes el CODENPE”, “manejen 8 millones de dólares anuales”; pero este Gobierno les dijo que no, que no deben ser *guetos*, que las políticas públicas deben ser para todos, transversales.

Respecto a este tema de los *guetos*, también está el de la educación bilingüe, que en lugar de fortalecerse, ha dado mucho que hablar, pues sólo los niños indígenas pobres están en la educación bilingüe, mientras que los indígenas con recursos están enrolados en otro tipo de educación, por tanto la educación bilingüe sólo ha servido para los indígenas pobres y no ha dado resultados. La CONAIE y Pachakutik están dolidos porque no se siguió con esos *guetos* que manejaron desde el Gobierno de Rodrigo Borja, no se continuó con esos pequeños espacios de poder. Yo creo que les duele mucho que el Gobierno les haya quitado estos espacios y los haya vuelto una política general, pero por ejemplo, muchos discursos de la CONAIE y Pachakutik están tomados en cuenta en este proyecto político de la revolución ciudadana: la interculturalidad, el tema de la plurinacionalidad,

el tema de circunscripciones territoriales indígenas. Está por ejemplo en la Ley de Código Territorial, que se puede, con consulta popular, hacer las circunscripciones territoriales indígenas. Yo creo que un 80% de su discurso está incluido en este proyecto.

Parece que a nivel internacional se escucha algo de lo que dice la CONAIE, que se está criminalizando la lucha social o el tema de las mineras. Efectivamente el Gobierno puede tener algún error en el tema de la mineras, porque toda acción va a traer efectos secundarios, por ejemplo, algunos hemos dicho que donde hay agua no se haga minería, porque preferimos el agua que la minería, pero donde no hay agua se puede llevar a cabo una actividad minera responsable y en eso estamos de acuerdo, en la responsabilidad en el marco del manejo de la *Pachamama*, del *Sumak Kausay*, que es el paradigma del desarrollo que se está planteando.

En cuanto al tema de la criminalización de la lucha social, están en la Asamblea los casos de alrededor de 215 personas y creo que procesados por Estado están unos cinco, el resto son conflictos privados. Entonces ha sido, más un discurso político, que una realidad del Gobierno, eso de la criminalización es falso.

Pregunta: *Se nos hace muy claro el camino de las luchas por la distribución de las tierras, con el Estado y en contra del Estado. Pero sobre la temática del racismo, no nos queda claro ¿cuáles son las oportunidades de las luchas sociales para confrontar este tema en lo que refiere al Estado y la sociedad?*

Pedro de la Cruz: Yo creo que el tema del racismo es un tema colonial histórico, que difícilmente vamos a poder eliminar. El racismo se podrá ir eliminando de a poco, cuando tengamos las mismas oportunidades. Ahora mismo sólo el 7% de los ecuatorianos se consideran indígenas, y yo siempre me pregunto, si en los años cincuenta en el censo, los indígenas éramos más del 50% de la población, ¿qué ha pasado?, ¿es que los indios entonces no han tenido hijos o se han blanqueado?

Yo creo que el fortalecimiento de la identidad es muy importante y además de eso, en la Ley de Educación Intercultural hemos planteado que los

estudiantes de los colegios al menos aprendan una lengua ancestral, porque si no las hablamos, van a desaparecer. Por ejemplo el quichua cada vez se habla menos, porque el español lo está ‘acabando’, por eso es importante desde niños aprender de las raíces de los ecuatorianos, porque un árbol sin raíz se cae, y por tanto hay que fortalecer la raíz. Tampoco estamos en contra de la globalización, pero hay que enfrentarla siempre teniendo una raíz fuerte como pueblos indígenas.

Entonces hay mucho por trabajar en este tema, sobre la concienciación de la importancia de recuperar las tradiciones ancestrales, de lo contrario este pueblo va a ir desapareciendo. A nuestros hijos hay que criarlos para que se sientan orgullosos, que sepan que ser indígena no es ‘cualquier cosa’, tenemos muchos conocimientos que aportar para el desarrollo del país, hemos aportado y aportaremos al desarrollo del país, y sólo con una identidad fuerte podemos defendernos de cualquier aspecto racista que exista, pero también demostrando la capacidad que tenemos como ecuatorianos, como seres humanos, demostrando qué podemos dar de nosotros a la sociedad ecuatoriana.

A esto hay que añadirle otras acciones que se han realizado, hay por ejemplo un Plan Plurinacional para la Eliminación del Racismo desde el Gobierno, que busca básicamente, cambiar las condiciones de acceso al empleo para los grupos étnicos. En una línea de base trabajada por nosotros, se encontró que menos del 0,1% de la población indígena y sobre todo afros y montubios, tienen acceso al empleo en una función pública.

En las fuerzas armadas apenas llegan a ser sargentos, pero jamás un indígena o un afro llegó a ser general. Entonces este esfuerzo del Gobierno busca al menos garantizarles un acceso democrático al empleo, siendo una obligación de todas las instituciones incluir, primero el 50% de mujeres en su planta de trabajadores, además, toda institución debería tener 7% de indígenas, 7% de afros y 7% de montubios. Eso va a ser muy duro, pero se debe exigir que se cumpla.

Los autores

Antonio (Toni) Negri:

Filósofo, investigador, docente; pensador vanguardista e innovador en la teoría política y del Estado. Antonio Negri es uno de los más importantes pensadores europeos de la segunda mitad del siglo XX, cuya actividad intelectual no se detiene hasta ahora. El trabajo de Negri se erige como una conjunción entre la militancia frontal en el socialismo y su permanente reconstrucción crítica, aportando con nuevas nociones para la comprensión de la izquierda, el poder, el sistema de producción, el rol de los trabajadores, y el accionar desde la movilización y la organización social. Las innovaciones que ha introducido en sus más de 50 años de carrera, pasan por la relectura y ampliación del pensamiento marxista, la lucha por la autonomía de las reivindicaciones de base con respecto a los partidos, el cuestionamiento al modelo de trabajo capitalista y la promoción de una labor más creativa que debería provocar el establecimiento de lo que él denomina “obrero social”.

A raíz de la persecución de la ‘justicia’ italiana se exilió en Francia por más de una década donde se relacionó intensamente con el pensamiento de Michel Foucault y además personalmente con Gilles Deleuze y Félix Guattari. Ha publicado más de medio centenar de obras, donde destacan *Marx más allá de Marx*, *Europa y el Imperio* y *Global. Declaration* es su libro más reciente, publicado en 2012 en coautoría con Michael Hardt con quien ha compartido la trilogía *Imperio*, *Multitud* y *Commonwealth*.

Michael Hardt:

Docente de Duke University, donde dirige el programa de Estudios Literarios. Coautor junto a Toni Negri de la trilogía *Imperio, Multitud* y *Commonwealth*. La última publicación en la que ha participado es *Declaration*.

Sandro Mezzadra:

Docente de la cátedra de Estudios Coloniales, Post-coloniales y las Fronteras de la Ciudadanía en la Universidad de Bologna. Es uno de los fundadores de la Red UNINOMADE. Entre sus publicaciones se destacan *Derecho de Fuga. Migraciones, Ciudadanía y Globalización*, *La Situación Post-colonial: historia y política en el presente global*.

Este libro se terminó de
imprimir en mayo de 2013
en la imprenta Gráficas V&M
Quito-Ecuador